

Los modelos arquetípicos en la dramaturgia femenina uruguaya de la postdictadura

Pilar de León (2018).
Metáfora y género
Montevideo: Susana Aliano Casales Editora.



 Silvina Díaz

Metáfora y género es el resultado de un trabajo de investigación que Pilar de León –docente, investigadora, actriz y directora teatral uruguaya– realizara en función de su tesis como Magister en Teoría e Historia del Teatro de la Universidad de la República (Montevideo).

De León analiza la dramaturgia de tres autoras fundamentales –que son además directoras– del campo teatral uruguayo: Raquel Diana y Diana Veneciano, en los últimos años del siglo XX, y Sofía Etcheverry, a comienzos del siglo XXI. El estudio lo hace desde un abordaje teórico multidisciplinario que comprende la semiótica teatral, los estudios de género y los estudios culturales, e implica distintos ejes analíticos: la noción de arquetipo de Jung, la concepción del género como construcción cultural e histórica tal como la entienden Butler, Braidotti y Escofet, los análisis de la metáfora de Jakobson y Ricouer, los enfoques teóricos de Maffesoli, Goffman, Deleuze y Guattari, y las observaciones sobre los cuentos de hadas desde la perspectiva de Bettelheim, Orenstein y Pínkola Estés.

El principal objetivo del texto es investigar la incidencia del lenguaje metafórico en la construcción de modelos de comportamientos de género y la presencia de arquetipos –construidos, justamente, desde un lenguaje metafórico– en las dramaturgias analizadas. De lo que se trata, entonces, es de observar “hasta qué punto lo arquetípico en el lenguaje está presente en el continuum del pensamiento propio o en la red de instituciones que nos ofrecen el marco social albergándose de modo ‘inconsciente’ en nuestra psique devenida ‘palabra’” (De León, 2018: 39). Para ello, se indaga en los diversos modos en que esos arquetipos culturales –especialmente aquellos presentes en los cuentos de hadas, en episodios bíblicos y en algunas

leyendas celtas, irlandesas y griegas– aparecen resignificados; en las nuevas lecturas y los diversos niveles de intertextualidad que estas poéticas dramáticas establecen con ellos a la luz de nuevos contextos sociopolíticos y de nuevos paradigmas culturales. La autora se centra en el arquetipo de la orfandad, del renacimiento y la transmutación, de la vida y la muerte, de la madre, del demonio y el patriarcado como modelo arquetípico. En este último caso se exploran especialmente los cuestionamientos al patriarcado y la manera en que se construye, desde esas poéticas dramáticas, al sujeto femenino. En este punto, de León diferencia la dramaturgia de fines del siglo XX en Uruguay –que “presentan los relatos de un yo femenino desde un modelo construido arcaicamente, respondiendo a configuraciones arquetípicas” – de la escritura femenina del siglo XXI, cuyos nuevos modelos de lenguaje y teatralidad pretenden distanciarse de esos arquetipos. Sin embargo, aún cuando estas obras deconstruyen y resignifican los comportamientos de género, “no logran consolidar un nuevo modelo del constructo *mujer*” (2018: 20).

De León deja en evidencia su concepción del teatro como un hecho integral, al tener en cuenta los momentos históricos, el contexto social y las condiciones de producción de las obras que analiza, así como también los comportamientos sociales estandarizados en ritos y ceremonias que perviven en la sociedad y, por último, la recepción crítica de las obras.

Al final del texto se presenta un apéndice en el que se retoman y se ejemplifican algunos ejes teóricos desarrollados en capítulos anteriores a partir de un análisis detallado de *Cuentos de hadas* de Raquel Diana (1997), *El viaje de Atanor*, escrita y dirigida por Diana Veneziano (2000) y *Aversión, cuando la miseria aprieta*

un poco, de Sofía Etcheverry (2009). Se trata de obras que, como señala la autora, desarman y problematizan los modelos de comportamiento de género y los códigos binarios.

Sin lugar a dudas, la investigación de Pilar de León realiza una importante contribución al análisis de la dramaturgia femenina uruguaya de la postdictadura, una dramaturgia que, como afirma la autora, “emerge con mucha intensidad a partir de la década del noventa pero que, en los casos analizados, a pesar de sus divergencias, conforman un microsistema poético y particularmente, metafórico e intertextual” (2018: 93). Su trabajo implica, en este sentido, un enfoque

original y sumamente valioso acerca de una temática escasamente abordada por los estudios teatrales, más allá del interés que siempre suscitan, para la crítica especializada, las obras de estas dramaturgas. Por ello creemos que la lectura de *Metáfora y género* resulta aconsejable, no solo para investigadores y críticos teatrales sino también para lectores y espectadores, y para quienes estén interesados en comprender las claves de una escritura producida *desde* el género que, en consonancia con los dinamismos socioculturales, define claramente la voz de una mujer que revisa los mandatos heredados para desandar el camino de lo naturalizado, para revertir los signos y las marcas estigmatizadoras.